

Ricardo Talento, un generador de entusiasmo

Ricardo Talento es director del grupo de teatreros ambulantes **Los Calandracas**, que en 1996 fundó el **Circuito Cultural Barracas** "con la intención de retransmitir a los vecinos del barrio técnicas artísticas que les permitieran generar proyectos de teatro comunitario y ser protagonistas de hechos culturales". De aquellos talleres surgieron proyectos y luego obras. La primera fue **Los chicos del cordel**, espectáculo sobre los chicos de la calle, interpretado a cielo abierto por más de 100 vecinos integrantes de **El Teatral Barracas**. Actualmente, Los Calandracas y El Teatral trabajan en varios proyectos a la vez: **El casamiento de Anita y Mirko**, **El Chalupazo** —encuentro de payasos— y la murga **Los descontrolados de Barracas**.

Pero Talento, quien también es muy reconocido por sus trabajos junto a Adhemar Bianchi en el Grupo Catalinas Sur (**El fulgor argentino** es un ejemplo), tiene un objetivo más vasto: impulsar la creación de grupos de teatro comunitario en todos los barrios de Buenos Aires. "El año pasado, con el Grupo Catalinas Sur, comenzamos a fomentar esta movida, al principio en el marco de la Carpa Cultural Itinerante. En diciembre del 2001 entró en crisis la cultura del shopping y las tarjetas plásticas. Había como una necesidad de salir de las casas, juntarse, hacer algo. No fue casualidad lo que pasó: se formaron grupos en Mataderos, Parque Patricios, Flores, Floresta, Pompeya. Y también en algunas zonas de la provincia de Buenos Aires, como en Patricios, departamento de 9 de Julio...

Sé que en Patricios hicieron una emotiva puesta en una estación del tren abandonada...

Sí. Patricios es un pueblo que quedó casi deshabitado cuando cerraron su ramal de ferrocarril. Y en esa estación se hizo una presentación vinculada con la memoria del pueblo. Fueron unas 700 personas, algunas de ellas ex vecinas del lugar. Hubo una escena en la que un grupo de chicos limpiaba el pasto de los rieles, con las verdaderas herramientas que habían usado los antiguos empleados ferroviarios, en espera de que volviera a pasar el tren. La verdad es que me emocionó ver tanta gente mayor llorando. Es potente trabajar con la memoria colectiva, sobre todo al lado de gente joven. Ese grupo teatral sigue funcionando, y a esta altura forma parte de la identidad del pueblo.

¿Se podría decir que, más allá del hecho estético, le dan prioridad a la convocatoria social?

Sí, por cierto. Es una forma interesante de organización y movilización vecinal. Para recuperar la memoria de un barrio o de un pueblo se debe armar necesariamente una red de reconocimiento. Se recorren museos, se habla con los mayores, con los más viejos del barrio. Digamos que la búsqueda es un fenómeno de comunicación, no de mera exhibición, como otro tipo de teatro.

En El casamiento de Anita y Mirko llama la atención tanta cohesión entre gente de edades tan diversas

Es que la división por edades, típica fragmentación de la sociedad de consumo, es también una ideología a la que nos oponemos. ¿Quién dijo que no pueden trabajar juntos chicos, adolescentes y adultos de todas las edades? Acá nos negamos a que nos dividan por edades; trabajamos todos juntos, y eso genera una potencia tremenda.

¿Cuáles son las principales diferencias entre el teatro comunitario y el convencional?

Hay grupos teatrales de barrio que reproducen el teatro del centro. Pero

los vecinos que hacen teatro comunitario prefieren representar sus propias obras, reconstruir y comunicar su historia a vecinos de otros barrios. Ideológicamente es muy distinto. No reproducen en el barrio la cultura dominante. La idea es hacer teatro de la comunidad para la comunidad.

Usted dirige el grupo Los Calandracas, formado por actores profesionales. ¿Cuál es exactamente la función que cumplen en los barrios?

Digamos que somos "entusiasmadores"; retransmitimos experiencias, saltando etapas, gracias a la experiencia de Catalinas. En los talleres, recibimos la ayuda de la Secretaría de Cultura de la Ciudad, que les paga a los docentes para retransmitir técnicas de canto, baile y teatro. Pero el resto es autogestión. Además, como en **El casamiento...**, **Los Calandracas** actúan junto a los vecinos. Al principio es difícil bajarse del ego y, siendo profesional, actuar con vecinos. Eso es sólo el principio. Después, se abre otro mundo, es genial. Estamos en Barracas no por reclusión sino por opción; éste es nuestro lugar en el mundo.

[Ayuda](#) | [Ediciones Anteriores](#) | [Versión Palm](#)

Noticias gratis en su sitio - RSS [XML](#) | [Clarín.com](#) página de inicio

Copyright 1996-2010 Clarín.com - All rights reserved

Directora Ernestina Herrera de Noble | [Normas de confidencialidad y privacidad](#)

[Diario Olé](#) | [Diario La Razón](#) | [Ciudad Internet](#) | [Biblioteca Digital](#)
Grupo Clarín